

Óscar Valenzuela, director regional del Servicio Nacional de Migraciones:

"Aquí no hay una estampida, un tsunami de migrantes, como lo puede haber en otras regiones del país"

● A poco más de un mes de su llegada al cargo, definió prioridades, adelantó planes y estrategia de trabajo, y aprovechó de hacer una advertencia, a propósito del inexorable desarrollo del hidrógeno verde: "Tenemos que hacer esfuerzos por conservar este oasis que es Magallanes (...) Lo mejor que puede hacer la región es prepararse, no oponerse".

Diego Bravo

periodistas@elpinguino.com

Dice Óscar Valenzuela cuando se presenta que es profesor de Historia, aunque su carrera la ha hecho más dentro del Estado que en salas de clase: primero, en gobiernos regionales en La Araucanía, pasado después por secretaría regionales ministeriales, gobernaciones y así hasta que en enero pasado postuló por Alta Dirección Pública a la dirección regional del Servicio Nacional de Migraciones de Magallanes y la Antártica Chilena, que es el cargo que lo tiene sentado detrás del escritorio, un viernes gris de julio, en su oficina frente al Santuario de María Auxiliadora, en el centro de la capital regional. Lo político y la política (una búsqueda rápida en internet lo sitúan en la falange) lo han formado para este momento de conversación.

Hace más o menos un mes llegó al puesto. Su entrada ha sido ambiciosa: en el corto plazo "esta oficina va a atender a más personas desde el lunes

10.700 personas

migrantes habían hecho trámites de regularización en Magallanes, de acuerdo con los últimos registros del Servicio.

(22 de julio, que serán cuatro veces por semana); desde el 19 de agosto, de lunes a viernes. Desde octubre podríamos tener asesorías migratorias en las tardes. Vamos a hacer al menos un operativo los días sábado en alguna comuna o población. Queremos facilitar el proceso a la persona extranjera".

La población en la región es de consideración: según los últimos registros de empadronamiento biométrico del Gobierno, en 2022 había 10.700 personas migrantes en situación regular y 105 irregulares: más mujeres (543) que hombres (516); en su mayoría, de entre 18 y 44 años (80%) y provenientes de Venezuela (88%), seguidos por Colombia (6%) y República Dominicana (4%).

Los grupos

Como si fuese una clase, cuando se le consulta por el estado de los migrantes en Magallanes y la Antártica, distingue tres grupos: "El grupo uno son quienes respetan cabalmente el Estado de Derecho y, por tanto, piden su visa de trabajo, en el fondo, su permiso de residencia temporal con posibilidad concreta de trabajo con un consulado chileno en el país de origen, o llegan acá con visa de turista, con 90

días, pero tienen algún vínculo con la zona (hijo, pariente) y el Estado les permite hacer el trámite acá. O en otro caso, tienen que salir y hacer el trámite para residencia temporal, pero siempre que hayan ingresado legalmente. Ese grupo es grande que en el caso de Magallanes, son como 10.700 personas".

"Menos de mil personas (migrantes en Magallanes) han entrado en forma irregular y no han hecho ningún tipo de trámite"

En el contexto país, si se suma a la población migrante de las regiones de Aysén (0,7%) y Magallanes (0,2%), "ni la suma de ambos da un 1%". "Aquí no hay una estampida, un tsunami de migrantes, como sí lo puede haber en otras regiones del país. Un porcentaje importante de los migrantes que están aquí son personas que han respetado el Estado de Derecho y que tienen algún trámite, sea licencia temporal esperando la definitiva o en casos específicos, pueden aspirar incluso a la nacionalización. Son 10.700 cuando se cruzan estadísticas del ministerio de Relaciones Exteriores, de la PDI, nuestras, del INE".

El segundo grupo son las personas migrantes que "entraron irregularmente a Chile, pero hicieron dos cosas: fueron a la PDI a realizar la llamada autodenuncia, pero además acogió el llamado del Gobierno a empadronarse



DIEGO BRAVO

Valenzuela apunta a regularizar a casi 800 niños migrantes en situación irregular como máximo en el primer semestre de 2025.

biométricamente. Eso significa que fue a una oficina del Estado y estampó sus 10 huellas digitales. Con esa información, el Estado de Chile puede cruzar información con otros países, particularmente de América Latina, y podemos saber quiénes son", precisó antes de complementar:

"Los que se empadronaron biométricamente en Magallanes fueron 1.056, mayoritariamente venezolanos (90%), las otras nacionalidades son muy menores; y mayori-

tariamente jóvenes, de menos de 44 años. Ese segundo grupo está a la espera de alguna respuesta, algún camino, alguna estrategia para poder ver qué hacemos con ellos, (aunque) hoy no hay respuesta clara, se está trabajando".

Y luego está el tercer grupo "que, por la información que manejo, es el más pequeño, de menos de mil, que son personas que entraron irregular y que no han hecho nada, ni un trámite para regularizar su situación frente

al Estado. Para ellos, la única respuesta del Estado chileno es el decreto de expulsión, no hay otra".

Prioridades

El Estado ha implementado como política el priorizar a los niños, niñas y adolescentes a regularizar. Así, además del cambio de las atenciones, aparece en el director "una quimera: haré todos los esfuerzos para que entre el segundo semestre de 2024 y el primero del 2025, los niños

que nazcan en nuestra zona puedan tener su situación migratoria regular en la medida que consigan los papeles que le pedimos. Pero los niños, a todo evento, se les regulariza su situación, porque ellos no tienen que cargar con las decisiones correctas o desacertadas de sus padres o adultos responsables”.

De acuerdo con datos entregados por la cartera de Educación, habría cerca de 790 niños migrantes distribuidos, por orden de concentración, en Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir.

En el tema de niños, niñas y adolescentes en la zona está cruzado por una sombra: los abusos sexuales contra ellos (la tasa es de 294,4 por cada 100 mil habitantes). En reuniones que ha sostenido Valenzuela con la Fiscalía y la Municipalidad de Punta Arenas, dijo que “nos dimos cuenta de algunas brechas, algunas ventanas: ¿cómo llegas a Magallanes, fundamentalmente? En avión. Para subirte te piden tu carnet y si eres extranjero, te piden pasaporte. Pero pasa ahí que las personas que trabajan en aerolíneas no son expertas en leyes migratorias, pero si fueran rigurosas, no debieran dejar subir en avión a alguien que tenga el pasaporte vencido, sino que los debiesen mandar a renovar el pasaporte o a pedir un permiso temporal. Eso no pasa. Entonces se suben al avión con el pasaporte vencido

hace cinco años y pasan igual. Es una problemática”.

- Hay entonces allí una materia a tratar.

“Las estadísticas hablan que Magallanes es una región relativamente tranquila. Entonces tenemos que hacer esfuerzos por conservar ese oasis. En el mall Espacio Urbano, en los próximos meses van a crear 300 fuentes laborales más; con todo lo del hidrógeno verde, el desarrollo, que Magallanes es potencia para el estudio antártico, etcétera, en los próximos cuatro meses se van a necesitar 1.200 personas que van a necesitar nuestra matriz productiva. ¿De dónde las vamos a sacar, están en Magallanes? Pareciera ser que no. Además, parecen ser trabajos muy especializados. No hay que cerrar los ojos para entender que esta tierra de oportunidades, llamada Magallanes y Antártica Chilena, querámoslo o no -es mejor quererlo-, preparemos o no -es mejor prepararse-, planifiquémoslo o no -es mejor planificarse-, va a recibir población de afuera. Algunos serán connacionales, pero algunos también serán extranjeros. ¿Nos preparamos o no?”

“Este servicio va a jugar un rol importante en lo que viene (...) Lo mejor que puede hacer la región es prepararse para eso, no oponerse”.